

10 de abril de 2007

UN GRUPO DE CIENTÍFICOS ESTUDIAN EN ASTURIAS LOS 'ANCESTROS' DEL CAMBIO CLIMÁTICO

El Enol desvela los secretos del clima

La deglaciación se produjo en los Picos 20.000 años antes que en el norte de Europa.



El equipo de investigadores trabaja a bordo de la plataforma en abril del 2004.
Foto: CEDIDAS

Determinar los cambios climáticos que se produjeron en el pasado "reciente" --en geología, hace más de 40.000 años-- resultan fundamentales para saber cómo reaccionar ante el calentamiento global que nos acecha. Por eso, un grupo de investigadores del Instituto Pirenaico de Ecología y universidades como la de Oviedo o Cádiz han hecho del Lago Enol su base de operaciones, en la que intentan desgranar los cambios que se han producido en el clima desde la última glaciación. Un proyecto muy ambicioso y que ya tiene sus primeros frutos. Entre ellos la certeza de que la deglaciación --retirada de los hielos-- se produjo en esta zona casi 20.000 años antes que en el Norte de Europa.

El proyecto se basa en el análisis de los sedimentos depositados en el fondo del lago Enol. Un lago que fue el elegido por su profundidad y por su accesibilidad entre otras cuestiones. Aprovechando la llegada a España de un equipo de sondeos y de una plataforma sedimentaria desde Minnessota un equipo dirigido por el sedimentólogo Blas Valero visitó Asturias en abril del 2004, cuando realizaron un total de seis sondeos del Enol. Ahora se están analizando los resultados y la composición de los sedimentos, así como un estudio geomorfológico. Tanto Valero como Montserrat Jiménez, de la Universidad de Oviedo, coinciden en señalar la importancia de este tipo de investigaciones. "Llevamos tiempo intentando convencer a las autoridades de que para saber cómo afrontar un futuro marcado por un cambio climático es necesario conocer cómo ocurrieron estos cambios abruptos en el pasado", explica Valero.

Y ya han visto varias cosas. Entre ellas, destaca el hecho de que la deglaciación se produjera en esta zona --que abarca Picos pero también los Pirineos-- antes que en el Norte de Europa. Además, con estos estudios se sabrá cómo reaccionaron los

ecosistemas a cambios climáticos abruptos que se dieron durante los últimos 25.000 años. En cuanto a lo primero, Valero destaca que "este estudio confirma cosas que ya se vislumbraban, como que los glaciales se retiraron antes de esta zona o como que en otro momento, hace unos 12.000 años se produjo otro pulso glacial". Indicios de esto ya se había visto antes en otros lugares, "por ejemplo en Redes" tal y como explica Montserrat Jiménez, que añade que "es una cuestión muy interesante que nos ayuda a dar luz al futuro comportamiento de nuestro clima".

El porqué de esta deglaciación más rápida en la zona aún está por ver. Jiménez comenta que "anomalías como éstas se han observado también en otras zonas, y pueden responder a características regionales o variaciones topográficas pero la verdad es que no hay nada concluyente aún". Jiménez comenta además que "conocer estos cambios abruptos servirá luz para predecir el futuro". De todas formas, tanto ella como Blas Valero creen que el cambio climático que se avecina es diferente a los cambios abruptos del pasado. Montserrat Jiménez, en concreto, explica que "ya hay evidencias de que el hombre, con el aumento de la producción de CO₂ está acelerando el cambio climático, provocando que se materialice en un periodo de tiempo más corto de lo normal". De todas formas, Jiménez también añade que "los experimentos que estamos realizando nos ofrecen datos de periodos de tiempo mayores, así que estamos ya trabajando para analizar periodos de tiempo más cortos que se puedan comparar con el actual ". El equipo de trabajo de Picos volverá a reunirse este mes de julio en Oviedo, donde analizarán los resultados de los estudios de los sedimentos, así como de materia orgánica hallada en el lago.